
ESTUDIO ARQUEOLÓGICO DEL SITIO EL MORRO - CCCP - TUMACO

R esumen

Antes de la fundación de San Andrés de Tumaco, la isla El Morro fue ocupada por grupos indígenas del período prehispánico que aprovecharon su localización estratégica en la entrada de la rada de Tumaco.

En 1996, una excavación arqueológica estuvo a cargo de la Misión Arqueológica Francesa en Tumaco para identificar esas ocupaciones. Las excavaciones se realizaron en el terreno del Centro de Control de Contaminación del Pacífico. En 1997, se realizó el estudio del material arqueológico descubierto.

La primera fase descubierta se caracteriza por una cerámica que pertenece a la famosa fase cultural Tumaco - La Tolita, principal manifestación cultural prehispánica en este litoral. La segunda ocupación corresponde a la fase "Morro", posterior a la primera ocupación.

El artículo describe las características de cada complejo cerámico y propone hipótesis sobre la relación entre el sitio El Morro y otros sitios arqueológicos de la región de Tumaco. Este estudio sugiere que la ocupación Tumaco - La Tolita en el Morro se relaciona estrechamente con la explotación prehispánica de la llanura aluvial baja. En cambio, la ocupación "Morro" parece más bien desligada de un contexto micro-regional y puede ser el único vestigio existente en Colombia de una nueva cultura de navegantes y pescadores del litoral pacífico ecuatorial.

INTRODUCCIÓN

En el mes de octubre de 1996, se dio inicio a las excavaciones del proyecto de investigación arqueológica en los terrenos del Centro de Control de Contaminación del Pacífico (C.C.C.P), El Morro, Municipio de Tumaco - Departamento de Nariño-Colombia.

El proyecto estuvo a cargo de una Misión Arqueológica financiada por el Centro Nacional de Investigaciones Científicas y por el Ministerio de Relaciones Exteriores de Francia y contó con la aprobación del Instituto Colombiano de Antropología - ICAN- y de la Dirección General Marítima -DIMAR.



*Representación en cerámica de
embarcación*

El principal interés del sitio El Morro reside en el hecho que se trata de un puerto natural, que se caracteriza por presentar evidencias de ocupaciones precolombinas que se habían detectado en una temporada de sondeos realizada en este sitio en 1978 por esta misión. También es preciso recordar que anteriormente, el sitio fue visitado por el arqueólogo colombiano J.C. Cubillos cuando se construyó el muelle del moderno puerto de Tumaco. La localización de El Morro a orilla del mar lo convierte en el único puerto marítimo de la costa del sur de Colombia, utilizado por los pueblos indígenas del litoral muchos siglos antes de la conquista española.

Es preciso recordar aquí que las poblaciones prehispánicas del litoral pacífico ecuatorial tienen una larga tradición de vida marítima, que empezó varios milenios antes de nuestra era. Para esta región de estudio, existen evidencias precolombinas de navegación fluvial y marítima en canoas monoxilas y también de «remeros» representadas en figurinas de cerámica hechas por artistas de la cultura «Tumaco La Tolita», que se desarrolló en este litoral.

LOCALIZATION, PRINCIPALES CARACTERÍSTICAS GEOCLIMÁTICAS

(Los datos geoclimáticos fueron sintetizados por el Teniente J. Reyna, CCCP)

Tumaco se encuentra en el Departamento de Nariño, en posición geográfica central latitud 1° 48' 30" N y longitud 78° 46' 30" W. El área arqueológica estudiada está comprendida entre la latitud 1° 49' Norte y 1° 50' Norte y entre longitud 78° 44' W y 78° 44' 10" W.

Las temperaturas y las precipitaciones son típicas del trópico: la temperatura máxima promedio es de 29° C hacia mediados del primer semestre y la mínima promedio hacia final de año es de 23° C. La humedad relativa promedio es del 82% y las precipitaciones alcanzan un promedio anual de 3872 mm.

El litoral posee un régimen marea! semidiurno, con amplitud máxima promedio de 4 m., la profundidad de las aguas circundantes varía desde los 2 m. hasta los 30 m. La mayor parte de la línea de costa de la ensenada de Tumaco muestra evidencias de cambios morfológicos asociados a eventos de erosión y acreción en los últimos 30-40 años (Correa y al., 1988).

Frente a sus costas, se halla una de las zonas de subducción, con mayor velocidad de convergencia (7 a 10 cm/año) (Freymueller y al., 1993). También es de las más activas sísmicamente. En el presente siglo han ocurrido cuatro terremotos de magnitud superior a 7.0 en la escala de Richter, con generación de *tsunami* (o maremotos), dos de ellos muy grandes y con efectos catastróficos en 1906 y 1979.

EL PASADO CULTURAL PREHISPÁNICO DE LA REGIÓN DE TUMACO

La región de Tumaco forma parte del área cultural prehispánica que suele ser denominada «litoral pacífico nor-ecuatorial». Los arqueólogos consideran actualmente que sus límites Sur - Norte van desde los pueblos modernos de Atacames-Esmeraldas (Ecuador) y Buenaventura. A raíz de varios proyectos arqueológicos, se han descubierto varias fases culturales sucesivas entre 600 antes de J-C y la época de la conquista española. La más famosa se denomina «Tumaco - La Tolita» y se desarrolló entre 500 años A.C. y 300 años D.C. aproximadamente. Sin embargo hay evidencias de ocupaciones que corresponden a fases posteriores a esta fase; esas se encuentran en el momento en proceso de estudio de parte de los arqueólogos especializados sobre este litoral. Desde los principios del siglo 20, y sobre todo a partir de los años 70, varios sitios arqueológicos han sido excavados en esta área, Lanío en el territorio colombiano como en el vecino territorio ecuatoriano.

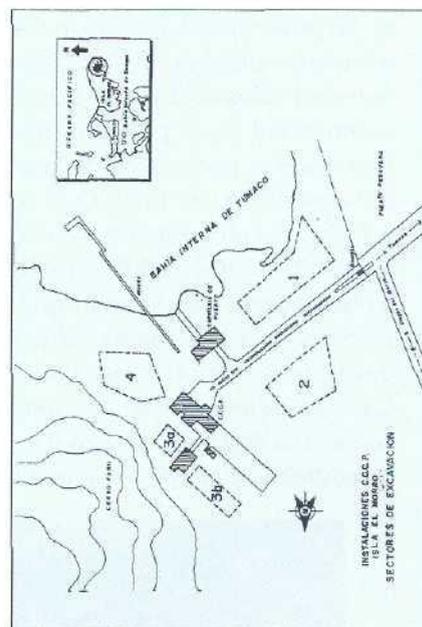
ANTECEDENTES

En la Isla de El Morro, localizada en (a parte inferior de la entrada a la ensenada de Tumaco, existe un sitio de primera importancia (ver mapa 1). El sitio se ubica a orilla del mar, sobre la bahía interna en la costa sureste de la isla, y ocupa un amplio espacio al borde de la playa que se encuentra entre el promontorio del faro y los muelles del puerto moderno de Tumaco (Bouchard, 1982-1983). Entre 1949 y 1950, se realizó la construcción de las bodegas y del muelle de la actual Sociedad Portuaria, y en esta oportunidad se produjo el hallazgo de restos arqueológicos en este sitio, el cual fue explorado bajo la responsabilidad de J-C. Cubillos que estudió luego la cultura Tumaco en Monte Alto (Cubillos 1955). Sin embargo, no existen datos publicados sobre las observaciones hechas por Cubillos en El Morro, salvo una referencia sobre el aspecto del sitio antes de su destrucción parcial en esta época. Tampoco hemos podido encontrar los vestigios cerámicos que se habían descubierto en el sitio durante la estadía de Cubillos en El Morro.

En 1978 la Misión Arqueológica Francesa sondeó cuatro trincheras (de un metro cuadrado cada una) en la Capitanía del Puerto de Tumaco, lo que permitió detectar dos fases prehispánicas presentes en este sitio. Por razón de tiempo, no se pudo observar más el sitio, que aparentemente había sido adecuado para formar un amplio espacio plano a lo largo de la playa de la Capitanía.

La más antigua está caracterizada por vestigios de la fase cultural Tumaco - La Tolita conocida por objetos y obras de arte tales como las figurinas de cerámica y la orfebrería que se exhiben en varios museos de Colombia, Ecuador y otros países.

La fase más reciente denominada fase El Morro, tuvo lugar alrededor de 400 años D.C. según (echamiento radiocarbonico realizado en Francia en el Laboratorio Gif del CNRS. Sus manifestaciones son mucho más escasas y limitadas al núcleo regional Tumaco - La Tolita. En cam-



Mapa No. 1

bio no se la conoce todavía en las subregiones extremas de Guapi - Buenaventura al Norte y de Esmeraldas - Atacames al Sur (mapa N^o. 2).

En 1996, se inició un nuevo proyecto de investigación en el sitio del CCCR para esclarecer la ocupación de lugares estratégicos, ubicados en las supuestas rutas prehispánicas de intercambio y utilizados como puertas de entrada a las regiones colonizadas por los grupos precolombinos.

OCUPACIONES PRECOLOMBINAS: EVIDENCIAS ARQUEOLÓGICAS

La ocupación más antigua se encontró a una profundidad de 0.50 m, en promedio. El análisis permitió identificar e_i material cerámico como perteneciente a la fase cultural Tumaco - La Tolita. Además, presenta rasgos decorativos derivados de una tradición «chorreroíde», tal como los que hemos identificado en el corpus de cerámica del nivel Inguapi 1 del sitio Inguapi, a unos kilómetros de Tumaco (Bouchard, 1982-1983).

La segunda ocupación fue detectada cerca de la playa y del pequeño manglar que la antecede. Se trata de un basurero con gran concentración de material, principalmente cerámico, que apareció a unos 0.30 m. de profundidad. Debajo, no aparecieron otros niveles y se encontró solamente una muy pequeña cantidad de tuestos perteneciendo al mismo nivel cultural. (Es decir que en las excavaciones realizadas en esta oportunidad no se presentó superposición de niveles arqueológicos). Este material pertenece a la fase Morro, a esta fase corresponden un fechamiento ¹⁴C de 430 A.D. realizado en 1979 (Bouchard, 1982-1983) y 2 fechamientos obtenidos en 96-97 (Cif 10808) : 1470 +-95 BR Cal D 405, 772 y (Gif 10807) : 1580 +-60 BR Cal AD 350, 624. Estas tres fechas indican por lo tanto que se trata de una ocupación del sitio posterior a la hegemonía cultural de La Tolita, lo que se confirma a través del análisis del material de este nivel arqueológico. En efecto, suele considerarse que alrededor de 350 después de J.C. esta fase Tumaco La Tolita deja de existir en el litoral, como lo sugiere la ausencia de vestigios diagnósticos de esta fase posteriores a esta fecha.



Mapa No.2



Sondeos en el sitio El Morro (1978)

Por lo tanto, son evidencias de dos ocupaciones prehispánicas hechas directamente en el terreno litoral que presenta la mayor protección en toda la isla, puesto que se encuentra en la costa abrigada del oleaje y de las corrientes marinas del océano, por su localización en la misma rada de Tumaco y no en la fachada marítima de la isla. Por su propia ubicación a orilla del mar y en la bahía protegida es un sitio muy apto para recibir un tráfico de embarcaciones, como las canoas usadas por los grupos precolombinos de esta costa. Hacia el sur, en dirección del actual aeropuerto y de la isla de Tumaco, en los años pasados, existía una amplia zona de manglares y pantanos, ineptos para un asentamiento humano. Actualmente esta tiende a reducirse con rellenos artificiales y construcción de viviendas generalmente precarias, que se han multiplicado en el Morro a partir del desastroso *tsunami* de 1979. Vale la pena subrayar que el gran incremento demográfico en Tumaco en los últimos dos decenios ha tenido como consecuencia una «urbanización» descontrolada, a menudo en zonas poco aptas y frecuentemente mal protegidas del mar, lo que contrasta con las precauciones que supieron tomar los pueblos prehispánicos para sus asentamientos.

¹ Aunque la destrucción del sitio fue el motivo de la comisión de estudio y rescate por Cubillos solamente hemos encontrado una breve descripción del sitio en su publicación, que trata esencialmente de la excavación en Monte Alto sin mayor detalle sobre los hallazgos hechos por el en El Morro.

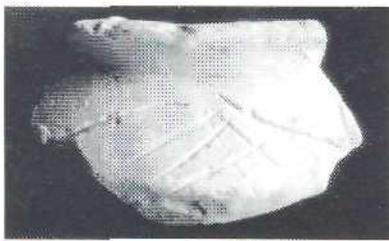
² D. Patino Castaño menciona haber realizado hallazgos arqueológicos en el sector de invasión llamado «barrio Exporcol» en la isla El Morro, fuera del perímetro del CCCR. Este puede ser una extensión del sitio que excavamos, no hay todavía publicación detallada sobre él.

Solamente hemos podido observar una mínima parte del sitio prehispánico, la que fue preservada de las destrucciones ocasionadas por la creación del muelle actual en los años 1940-50 (Cubillos, 1955)¹. Todo el extremo sur del sitio fue afectado después del maremoto de 1979 por barrios de invasión modernos. Solamente en los terrenos del C.C.C.R y en algunas parcelas privadas quedan bien conservados los niveles prehispánicos de este asentamiento portuario². Según las informaciones obtenidas, no se ha encontrado vestigios prehispánicos en las otras islas de Tumaco, lo que permite suponer que en El Morro se concentraba toda la ocupación humana precolombina.

LA OCUPACIÓN TUMACO LA TOLITA

No hay fechas ¹⁴C asociadas pero, basándose en diversos rasgos de la cerámica que podemos equiparar con vestigios bien fechados en otros sitios, podemos proponer una fecha entre 500 antes de JC - 300 después de JC. Globalmente, esta cerámica es equiparable a la cerámica encontrada en varios sitios de este período en la costa Sur de Colombia y Norte del Ecuador. Se destacan unas características decorativas oriundas del Formativo tardío como las incisiones horizontales debajo de los labios, o incisiones geométricas sobre el cuerpo de las vasijas. Por lo tanto inclinamos a pensar que esta ocupación debe corresponder al principio de este período cronológico.

En esta cerámica, se nota la frecuencia relativamente alta del tipo Inciso Geométrico, característico de las ollas carenadas, con la carena marcada y los motivos geométricos localizados entre el labio y la carena. Probablemente son ollas con soportes trípodes (o multipodes). Otra forma bastante frecuente es la de escudillas trípodes (o multipodes). Ambas formas son muy diagnósticas en toda la región costera de la fase Tumaco - La Tolita.



El Morro, nivel inferior: cerámica incisa

También hay fragmentos de figurilla o elementos particulares de recipientes que son diagnósticos. Entre otros, los soportes de vasijas polipodes, de los cuales hay una importante cantidad, a menudo de gran tamaño (más de 12 cm). Casi todos son de forma cónica con punta aguda, no se ha descubierto soportes del tipo mamiforme o bulboso. Un soporte muy peculiar tiene forma de cono y termina en triángulo, aplanado y puntiagudo, representando una cara de serpiente con dos ojos redondos sobre la parte superior.

Como lo demuestra la cerámica, la primera ocupación en El Morro se relaciona con la fase cultural Tumaco - La Tolita. Por lo tanto, la interpretación que podemos proponer para El Morro es que el sitio tuvo un papel importante dentro del sistema socio-cultural que logró unificar este litoral ñor-ecuatorial entre 600 AC y 300 DC, si tomamos las fechas que se han obtenido para ambos extremos del período de hegemonía. En otras oportunidades emitimos la tesis de una difusión hacia el norte, especialmente por vía acuática (mar y ríos) debido a razones precisas. A saber la necesidad, creada por los ritos de ofrenda funeraria con los enterramientos de La Tolita, de conseguir oro procedente de aluviones auríferas para responder a la demanda permanente de materia prima necesaria para los orfebres. En un mapa de prospección geológica reciente, pudimos comprobar que la llanura aluvial cerca de Tumaco presenta muchas deposiciones auríferas a muy poca distancia de la costa y de los manglares¹. Por lo tanto, podemos considerar que, en toda la región comprendida entre la parte sur de la bahía de Tumaco y la frontera actual formada por el río Mataje (costa y, sobre todo, llanura aluvial del litoral), la gran concentración de sitios arqueológicos cerca de las localidades de Monte Alto, Bucheli-Inguapi o Dos Quebradas no es fortuita. Se debe principalmente a la presencia cercana de importantes deposiciones auríferas aluviales : ellas fueron el motivo principal de la colonización densa en la época prehispánica en aquella llanura. Así podemos explicar la presencia de tantos sitios arqueológicos, como los encontrados por varios arqueólogos (Cubillos, Reichel-Dolmatoff, Patino Castaño y Bouchard) sin olvidar todos los que se han detectados y a menudo destruidos sea por guaquería, desmonte para agricultura o, más recientemente, por excavación de piscinas camaroneras y por ladrilleras que utilizan la tierra arcillosa de los montículos artificiales.

¹ Documento del Ministerio de Minas y Energía, Dir. regional Cali, Ingeominas - Corporación : «Exploración geológica de los alrededores de Tumaco y la cuenca del río Mira».

También se sabe que la costa desde Tumaco hasta Buenaventura tiene muchas cuencas fluviales con ricas deposiciones aluviales auríferas. (Es uno de los modernos motivos de la «colonización» actual en varias cuencas litorales). El sitio El Morro, que controla la entrada sur a la ensenada de Tumaco, pudo ser una especie de terminal marítimo (tal como lo es actualmente) que formaba la puerta de entrada a esta rica región aluvial, siendo ella más fácilmente accesible por mar que por tierra desde la costa norte del Ecuador.

Las mismas características que favorecieron el desarrollo del actual puerto debieron ser aprovechadas por los marineros precolombinos para establecer allí una base a partir de la cual podían seguir navegando hacia los ríos que desembocan en la bahía y, también, hacia el norte rumbo a la región de Cuapi y de Buenaventura, donde se han encontrado otros

asentamientos de esta fase (Patino Castaño, 1988, 1993; Salgado y Stemper, 1991, 1995). Además de estos descubrimientos hechos por profesionales, se han reportado varios hallazgos de sitios de parte de viajeros en esta zona, lo que confirma una ocupación probablemente mucho más alta. Desde luego, la relativa uniformidad de los hallazgos tiende a indicar que existía una conexión entre la metrópoli y estos sitios. Dentro de esta, la localización estratégica de El Morro, nos permite sugerir que pudo servir de escala en las rutas marítimas de los navegantes precolombinos. Es importante la relación que subrayamos entre la presencia de numerosos placeres aluviales en la baja llanura aluvial situada entre el curso inferior del Mira y la ensenada de Tumaco y la cantidad de sitios arqueológicos reportados en el área. Proponemos de interpretar eso precisamente porque fue un área de prospección minera a nivel de la entidad política (posiblemente un «cacicazgo») que dominaba esta área. Desde luego, relacionamos esta prospección aurífera intensa con la necesidad, cada vez más fuerte, de reemplazar los objetos de orfebrería enterrados con los difuntos en las inhumaciones de La Tolita.

A partir de 300 - 350 AD, aparentemente la isla de La Tolita dejó de ser utilizada como necrópolis de los potentes, se terminó de practicar el sistema funerario de entierros con ajuar y ofrendas. Fue probablemente en esta época que se dejó al mismo tiempo la intensa búsqueda de oro y por lo visto se dejó de fabricar tanta orfebrería como durante el auge de La Tolita Tumaco. A juzgar por la ausencia de hallazgos de objetos de oro en los sitios costeros posteriores, es aun posible que las técnicas de orfebrería hayan desaparecido de la tecnología de los indígenas «post-Tumaco - La Tolita» en esa costa.

No sabemos como terminó esta primera ocupación en El Morro, pero sin lugar a duda, tiene que ver con el fin de la hegemonía La Tolita que se repercutió en todo el área donde se habían asentado sus «colonias». Es lo que se observó en la costa de Esmeraldas Atacames, con la desaparición de la cultura Tiaone, o sea la «variante local» de la cultura Tumaco - La Tolita, y nos parece muy probable que ocurrió lo mismo en el litoral entre Tumaco y Buenaventura.

LA OCUPACIÓN MORRO

En la cerámica de este nivel se reconocen formas que consideramos diagnósticas según nuestra clasificación previa (Bouchard, 1982-1983), sobre todo las copas con un pedestal acampanado, identificadas por la parte superior (copa de silueta sencilla o compuesta) o por la parte inferior (el pedestal acampanado). Estas copas son frecuentes en la costa ecuatoriana donde se llaman «compoteras» y pueden tener varios tamaños (mediano y grande). En el Morro, nunca se presentan ejemplares de gran tamaño. Nos parece que estas copas con pedestal acampanado reemplazan las escudillas trípodes, una de las formas más características de la cerámica de la fase Tumaco - La Tolita. Es preciso señalar que de manera casi simultánea en la costa norte del Ecuador, en la región del medio Cayapas - Santiago no muy alejada de La Tolita, la fase Guadual también presenta el mismo cambio de soportes múltiples a soportes únicos acam-

panados, cuando ella reemplaza a la fase Selva Alegre que podemos equiparar a la fase Tumaco - La Tolita (De Boer, 1996)⁴.

Otro elemento diagnóstico de este nivel son unas bases planas, circulares y gruesas que parecen destinadas para formar bases muy estables de recipientes para guardar alimentos o líquidos. Es probable que se produce así un nuevo cambio en la morfología : este nuevo tipo de recipiente reemplaza las ollas trípodes o multipodes, de gran tamaño, tan frecuentes en la fase anterior.

Si las formas de los recipientes que consideramos diagnósticas para la cerámica el Morro no parecen derivarse de las formas diagnósticas para la cerámica Tumaco - La Tolita, tampoco las clasificaciones tipológicas que hemos realizado permiten suponer semejante filiación : la pasta y la decoración de los 2 corpus presentan más bien grandes diferencias.

Además, varios elementos cerámicos aportan información en este sentido. Entre otros :

- 1 cuello de vasija decorado con cara antropomorfa «en pastillage»
- 1 fragmento de pequeña olla con dos argollas externas debajo del labio
- 1 fragmento de asa plana
- 1 fragmento de asa maciza cilíndrica

Todos elementos que no se encuentran en los corpus Tumaco - La Tolita

Como se ha dicho al principio, entre 300 DC y 500 o 600 DC, en la región Tumaco La Tolita, solo se conocen las fases Morro en Tumaco y Cuadual en Ecuador (Bouchard, 1982-1983; Patino Castaño 1988; De Boer, 1995). Ambas se caracterizan por un cambio drástico en la morfología de recipientes : el paso de los soportes múltiples a un pedestal único de forma acampanada. Esta clase de vasija («computera») también existe en varias otras fases culturales del Ecuador : por ejemplo se la conoce para el complejo Muchique, en la costa norte de Manabí, un poco al sur de Esmeraldas (Zeidler, 1994). También se da en la región de Atacames Esmeraldas para la fase Atacames temprano, aunque no hay tanta posibilidad para equiparar las fechas que se han obtenido para las fases Morro y Cuadual con las fechas obtenidas por la Misión Arqueológica Española. En efecto Atacames temprano parece ser un poco más reciente que Morro y Guadual, o sea más cerca de la fase Herradura descrita por De Boer. Por lo tanto, las fases Cuadual y Muchique son las más cercanas a la que llamamos El Morro tanto en la cronología como en el espacio. Sería prematuro equipararlas pero por lo menos nos da la impresión que la evolución de la cerámica se hace en la misma dirección. Esto puede significar que al haber desaparecido la fuerte influencia de la cultura Tumaco - La Tolita, se abrió campo libre en este litoral para que puedan llegar otras ideas u otras influencias tal vez foráneas. Desde luego, esto significaría que las fases que vienen después de la fase Tumaco - La Tolita produjeron vestigios cerámicos independientes de todas las normas que regían antes la producción, sea por la desaparición de estas o sea por su debilitamiento

⁴Agradezco a W. De Boer su comentario personal durante el 49 I.C.A. sobre la semejanza que existe entre la cerámica Morro y Guadual, después de ver las ilustraciones del material cerámico del nivel superior en El Morro.



El Morro, nivel superior: decoración antropomorfa (cuello)

que permitió dar paso a otras expresiones culturales que ¡legaron a sustituirse a la cultura anterior.

No es solamente la cerámica que aporta indicios relevantes. También otros hallazgos merecen un comentario. Primero, dos esquirlas de obsidiana de este nivel indican claramente que en la fase Morro continuán los tráficos o intercambios entre Costa y Sierra, puesto que las fuentes conocidas de obsidiana se ubican en la Sierra.

Sobre los eventuales nexos entre las fases Tumaco- La Tolita y Morro, es todavía difícil saber si hay continuidad o discontinuidad, aunque nos parece más probable, a través del análisis cerámico, la tesis de una discontinuidad. En espera de más datos y hallazgos sobre el tema, es interesante notar otro importante detalle tecnológico : para esta fase Morro, no se conoce aún orfebrería a través de vestigios de metal. Sin embargo, la cara humana que decora un cuello de vasija presenta una nariguera. Todavía no se puede sacar conclusiones a partir de un único hallazgo que puede ser indicio de su existencia o de una importación desde otras regiones de objetos metálicos, tal como se ha observado para la zona de Esmeraldas en la cual se importaba cobre a cambio de espóndilo (Guinea, 19)

HIPÓTESIS SOBRE LOS MODELOS DE ASENTAMIENTO Y LA RELACIÓN ENTRE LOS SITIOS

En cuanto a las ocupaciones del periodo Tumaco La Tolita, se puede sugerir que existía en la baja llanura aluvial de Tumaco un modelo de asentamiento estrechamente vinculado con una *economía dei oro*. En efecto, podemos plantear que el motivo principal de la colonización densa (revelada por el hallazgo de numerosos sitios arqueológicos) de la parte de la llanura cerca de Tumaco fue una explotación aurífera de los placeres para abastecer así los orfebres de la cultura Tumaco La Tolita. Esto sería el motivo por el cual coinciden bastante las zonas de sitios que excavó la misión Francesa, las zonas de sitios vistos por Diógenes Patino y los placeres que señala un estudio geológico de 86. Es probable que los grupos humanos de esta época no podían asentarse directamente al lado de los placeres pero lo hicieron no muy lejos y, además, en algunas oportunidades adecuaron en este medio de selva tropical, comúnmente llamado bosque de guadalupe, algunos campos de cultivo, con camellones y drenajes, para producir su alimentación de forma autónoma. Al parecer, esto repite el modelo observado cerca de La Tolita, donde se ha observado un denso sistema de cultivo con drenajes y camellones cerca de la «laguna de la ciudad», a poca distancia de la isla de La Tolita. Así se pudo crear un área de población densa, no muy alejada de la metrópoli de La Tolita, lo que permitía mantener con ella estrechos vínculos culturales y económicos. En otras oportunidades hemos enfatizado el papel de la navegación marítima en esas relaciones, puesto que parece mucho más lógico que los grupos costeros que tenían gran experiencia en navegación, usaran este medio (por mar y/o por vía acuática fluvial) en vez de viajar por caminos terrestres entrecortados de ríos esteros y pantanos. Desde luego, si observamos las condiciones geográficas de transportes y de navegación para llegar desde La Tolita a los sitios « satélites » de Tumaco, la importancia del



Representación en cerámica de remeros



El Morro, trincheras de sondeo

sitio El Morro sobresale cuando se nota que la desembocadura del río Mira no es una entrada muy propicia desde el mar por los remolinos que, allí, dificultan muy frecuentemente la navegación. Además,

su caudal es tuer-

te y por lo tanto hay fuertes corrientes en contra para llegar al interior de la llanura. En cambio, es más seguro navegar por mar hasta el Morro y, desde allí entrar en la llanura aluvial al sur de la bahía de Tumaco vía [os ríos Chilvi, Rosario, Mexicano, y los numerosos esteros, donde hay aguas más mansas. Es obvio, al examinar la ubicación de los placeres y de los sitios prehispánicos de la fase Tumaco La Tolita que esa fue la ruta más adecuada para penetrar en esta llanura donde se asentaron estos grupos para «playar» en estos placeres. Esto puede explicar esta mayor concentración de sitios, aunque seguramente algunos aún no se han descubierto, u otros han sido destruidos, por los trabajos modernos realizados para agricultura y acuicultura, entre otros sistemas de adecuación de la llanura.

Tal vez no es «el único modelo» pero parece que ha sido un aspecto esencial de la difusión y del poblamiento indígena de esta llanura durante este periodo.

Lo que llama ya atención es que precisamente después del ocaso de La Tolita, hacia 350 después de j. C, aparentemente se dejó de hacer orfebrería en esta costa y por lo tanto se dejó de «playar», dando como resultado un aparente abandono de la llanura (hasta mucho más tarde con la fase Bucheli. En cambio, El Morro siguió ocupado, como lo comprobamos en el segundo nivel que hemos excavado. Las fechas de ¹⁴C sitúan esta segunda ocupación precolombina entre 350 y 450 después de) C. Igualmente hay una ocupación casi coetánea y muy parecida en la región de alto y medio río Santiago Cayapas que se conoce como fase Guadual descubierta por De Boer).

Como lo hemos notado, en la cerámica que las caracteriza, ambas fases Morro y Guadual abandonan las escudillas y los platos con soportes trípodes o multipodes de forma cónica o mamiforme para adoptar las bases troncocónicas en pedestal (las llamadas «compoteras» muy difundidas en Ecuador). Además abandonan también las formas de ollas multipodes para reemplazarlas por ollas con bases planas, muy espesas y estables. Notamos también que los tipos cerámicos de esta fase Morro difieren completamente de los tipos cerámicos de las fases anteriores. En resumen, la cerámica del nivel superior de El Morro no parece derivarse de la cerámica Tumaco La Tolita, ni parece tener alguna relación con la cerámica coetánea conocida en Colombia para esta época. Tentativamente podemos sugerir la hipótesis de la llegada en la región de Tumaco de navegantes venidos desde el sur, es decir desde el actual Ecuador.

Tal vez se trata de pescadores y exportadores de espóndilo que buscaban

ampliar sus áreas de pesca hacia el norte mas allá de las zonas pesqueras bien conocidas de Esmeraldas, como lo subraya Guinea para las ocupaciones que se estudiaron en la costa de Esmeraldas Atacames y que han puesto en evidencia una intensa actividad de pesca de espóndilos en la región estudiada por la Misión arqueológica española en Esmeraldas.

CONCLUSIÓN

Las evidencias arqueológicas en esta costa nos revelan una dinámica que contrasta ahora con la imagen de un aislamiento casi completo que prevalecía hace unos pocos decenios.

Este litoral nunca fue una especie de isla con culturas ajenas, de origen «exótico» y desvinculadas del proceso evolutivo de las sociedades prehispánicas del mundo andino. Todo al contrario, en varias oportunidades y no solamente en escasos momentos de su prehistoria los grupos litorales han elaborado y han difundido avances socio-culturales, tecnológicos y económicos que solamente comenzamos a descubrir al estudiar sus yacimientos y sus vestigios materiales. Esto es uno de los mayores cambios aportados por los proyectos arqueológicos modernos en esta área y ellos reemplazan ahora los obsoletos conceptos que existían antes sobre las culturas prehispánicas de esta región.

ANEXO

Clasificación de la cerámica de EL MORRO

A) REPARTICIÓN DE LOS TIPOS CERÁMICOS EN EL NIVEL SUPERIOR

Tipo cerámico	Unidades de recipientes	%
Morro Ordinario	504	47.45%
Morro Zonas Rojas	10	0.94%
Morro Bicolor	65	6.12%
Morro Marrón	19	1.78%
Morro Negro	7	0.65%
Morro Muestras	16	1.50%

B) REPARTICIÓN DE LOS TIPOS CERÁMICOS EN EL NIVEL INFERIOR

Tipo cerámico	Unidades de recipientes	%
Bicolor	4	1.58%
Inciso	23	9.12%
Rojo	31	12.30%
Ordinario	118	46.82%
Arenoso	16	6.34%
Inciso Geométrico	11	4.36%
Zonas Rojas	12	4.76%
Bandas Rojas	35	13.88%
Estampado	2	0.79%

- ALONA, J. *La arqueología de Esmeraldas (Ecuador). Introducción general!*. Ministerio de Asuntos Exteriores, Madrid, 1979.
- ALONA J., A. ALONSO, J. F. BOUCHARD y M. GUINEA. *Navegación precolombina. El caso del litoral pacífico ecuatorial: evidencias e hipótesis*. Revista española de antropología americana 17 ; 35-73, 1987.
- BOUCHARD, J. F. *Excavaciones arqueológicas en la región de Tumaco*. Revista colombiana de antropología 24 : 127-334, 1982-83.
- BOUCHARD, J. F. *Las más antiguas culturas precolombinas del Pacífico ecuatorial septentrional*. *Miscelánea antropológica ecuatoriana* 6 : 109-129, 1986.
- BOUCHARD, J. F. *Evidencias de relaciones interculturales en la región norte (sur de Colombia y norte del Ecuador)*. *Relaciones interculturales en el área ecuatorial del Pacífico durante la época precolombina*, editado por J. F. Bouchard y M. Guinea, pp 29-44. B.A.R. International series 503, Oxford, 1989.
- BOUCHARD, J. F. *Aftas culturas y medio ambiente en el litoral norte del área andina ecuatorial-* In: *Cultura y medio ambiente en el área andina septentrional*. 48 Congreso Internacional de Americanistas. Colección Abya Yala No. 21. pp 195-223. Editores: Guinea, Bouchard, Marcos, 1995.
- BOUCHARD, J. F. *Un intento de revisión cronocultural para el área del pacífico Nor-Ecuatorial*. In *Perspectivas regionales en la arqueología del Suroccidente de Colombia y Norte del Ecuador*, pp 179-192. Ed. C. Gnecco. Universidad del Cauca, Popayán, 1995.
- BUYS, J. DOMÍNGUEZ V. *Arqueología de Cumbaya*. in *Relaciones interculturales en el área ecuatorial del Pacífico durante la época precolombina*, editado por J. F. Bouchard y M. Guinea, pp 75-95. B.A.R. International series 503, Oxford, 1989.
- CABELLO BALBOA *Verdadera descripción de la provincia y tierra de las esmeraldas (1583)*. Quito, 1945.
- CUBILLOS, J. C. *Tumaco: Notas arqueológicas*. Ministerio de Educación, Bogotá, 1995.
- DEBOER, W. *Traces Behind the Esmeraldas Shore Prehistory of the Santiago-Cayapas region, Ecuador*. University of Alabama Press, Tuscalosa, 1994.
- GUILLAUME-GENTIL, N. REINDEL, M. Rapport d'activité 1995-1996 Projet La Cadena - Quevedo. *Schweizerisch-iiestensteinische Stiftung fur archäologische Forschungen im Ausland*. pp 48-109. Bern, 1996.
- GUINEA, M. *El Formativo de la región sur de Esmeraldas visto desde el yacimiento de Chévele*. *Miscelánea antropológica ecuatoriana* 6 : 19-46, 1986.
- GUINEA, M. *Ecología y cultura en el área de la desembocadura del río Esmeraldas, Ecuador*. In : *Cultura y medio ambiente en el área andina septentrional*. 48 Congreso Internacional de Americanistas. Colección Abya Yala No. 21. pp 165-194. Editores: Guinea, Bouchard, Marcos, 1995.
- GUINEA, M. *Diferentes mecanismos de articulación hombre-entorno en la costa norte del Ecuador*. *La desembocadura del Esmeraldas del principio de nuestra era hasta el año 1527*. In *Primer encuentro de investigadores de la costa ecuatoriana en Europa*, pp 47-66. 1995.
- PATINO, D : *Asentamientos prehispánicos en la costa Pacífica caucana*. FIAN Banco de la República, Bogotá, 1988.
- PATINO, D. *Arqueología del bajo Patía, costa Pacífica de Nariño, y secuencia arqueológica en la costa*. In *Memorias del 5 congreso nacional de antropología*, pp 79-93. Bogotá, 1989
- PATINO, D. *Arqueología del bajo Patía, fases y correlaciones en la costa pacífica de Colombia y Ecuador*. *Eatin American Antiquity* 4 : 1 80-1 99, 1993.
- REICHEL-DOLMATOFF, G. *Colombia*. Thames and Hudson, Londres, 1965.
- REICHEL-DOLMATOFF, C. *Arqueología de Colombia: un texto introductorio*. Segunda Expedición Botánica, Bogotá, 1987.
- RIVERA, M., SANCHEZ, E., CIUDAD, A., RODRÍGUEZ, A., COLON, A. *La Cultura Tiaone*. Ministerio de Relaciones Exteriores, Madrid, 1984.
- SALGADO, L. H. y STEMPEL, D. *Alfarería prehispánica temprana entre la bahía de Buenaventura y el bajo Río San Juan*. *Boletín de Arqueología*. Año 6 Nº 2. pp 25-55. FIAN Banco de la República, Bogotá, 1991.
- SALGADO, L. H. y STEMPEL, D. *Cambios en alfarería y agricultura en el centro del litoral Pacífico colombiano durante los últimos dos milenios* FIAN Banco de la República, INCIVA, Bogotá, 1995.
- VALDEZ, F. *Proyecto Arqueológico La Tolita*. Banco Central, Quito, 1987.
- ZEIDLER, J. y PEARSAL, D. *Regional Archaeology in northern Manabi, Ecuador*, Vol 1 University of Pittsburg Memoirs in Latin American Archaeology Nº 8. Pittsburg, Quito, 1994.